

N.º 48 Ex nro.º 1.º Sem.º 1820.

135.

Obrita Sobre la peste. A

Su Autor, el D.º en Cirugia
Medica D.º Juan Basas.

1.
Discurso o Memoria sobre la peste, clási-
ca y natural de su veneno, con algunos medios
preservativos y curativos. Obrita original del Dr.
D.ⁿ Juan Basas, Catedrático del Real Colegio de
Cirugía Médica de Burgos.

Este en el año 1843, entre repetidas calamidades,
dio á luz una instrucción, hija de sus observaciones
acerca de las epidemias bilioso-putridas,
que reinaron del 42 al 43. Quando trataba de per-
feccionarla, y de publicar algunas ideas relativas á las
dolencias maligno-contagiosas, en la memorable bata-
lla de Victoria fue envuelto por la ya fugitiva Caballe-
ría francesa, la q.^a cargó con tanto furor sobre el Au-
tor, que quedó en el campo sin esperanzas de vida. Esta
desgracia cortó para siempre el hilo de sus tareas lite-
rarias; pues una hepatitis y ligeros batidos de cabe-
za que actualmente padece, son los resultados de un cul-
tazo en el hígado, y de varias contusiones en la cabeza;
pero se gloria haber contribuido, mediante un arroyo
temerario, á la deición de una de las mas completas
Victorias. A pesar de su melancólica situación da un ef-
trato en su Discurso con algunas noticias prelimina-
res interesantes al objeto: esperando de la bondad de
los Lectores y Compromisos, que hallándose cargo de los
motivos, q.^a anteceden, y q.^a la materia es de las mas es-

2. Cabrosas, labrada en los momentos en que aquellos males no le incomodaban; y nacido lejos de los fueros puras al idioma Castellano, le disimulaban los indispensables defectos, y apreciaban los deseos de cooperar al bien de la humanidad.

Preliminares de las Vidas, o funciones Publicas.
Las divide el Autor, 1.º en Suprema o racional. 2.º en animal. 3.º en Organica. 4.º en Organico Animal.

De la Racional.

Un ser espiritual, inteligente e inmortal, creado por un poplo divino, y colocado en el Centro de la Medula Oblongada, de donde nacen todas las operaciones mentales, es el Director universal de las acciones humanas, y de las funciones que en él se ejercen.

De las Vidas Materiales sujetas al Imperio de la Suprema.

Estas son tres. 1.º la Animal que tiene su asiento en el Cerebro. 2.º la Organica en el Cerebello. 3.º la Organico-animal, en la Medula Oblongada y parte de la espinal.

Sistema vascular.

Lo divide 1.º en nervioso. 2.º en arterio-venoso con los Capilares de ambos. 3.º en Capilo-espalantes. 4.º en Capilo-linfatico-absorbentes. 5.º en secreto-espalantes. 6.º en secreto-espatorios. 7.º en Vasos y vasos excretos.

Nervioso.

Son estos unos cordones blanquecinos, que resultan de la convergencia de infinitos varillos subtilisimos, que divide en animales, organicos, y organico-animales.

Origen y terminacion de los Animales o Cerebro-braguias

Tienen estos las raices en el Cerebro, la convergencia en sus brazos; las ramas, ramos, ramificaciones y Capilares se reparten en el sistema muscular voluntario, en el cutaneo, organos sensitivos esternos o movidos por determinaciones de cuerpos, y en algunos interiores. En su trayecto forman varias redes, que son otros tantos Centros parciales. En la mayor parte de los cordones se reconocen dos especies de vasos, unos Centrifugos, que sirven para comunicar al alma las impresiones de los cuerpos, los quales no raras veces obran como absorbentes, causando danos relativos al veneno que chupan. Estos son blandos o pulposos, y una parte de sus raices nadas, por decirlo así, entre la Siga y los ventriculos, y los Capilares perigeniales presentan perovillosos dermidos de la pia madre con boguillas a manera de regadera. Los otros son Centrifugos, y precia la conciencia o volicion, motores de los musculos marizos, excepto los respiratorios. Tienen bastante consistencia, conservan mas la figura redonda, y si llegan a dermudar se de la pia hacen el oficio de sensitivos, en cuyo caso los denomina el autor motores sensitivos. Unas y otras especies con el gas que contienen estan absolutamente subordinados al alma racional, a causa de que los brazos del Cerebro casi componen los dos tercios anteriores y laterales de la Medula Oblongada y espinal.

Principio y fin de los organicos o Cerebello-pedunculados.

Nacen en el Cerebello se reunen en sus pedunculados las ram. ramos, ramificaciones y Capilares, se distribuyen en los

organos interiores pectoro-hidrafragmaticos. El gangliofer-
meo, o gran simpatico es la principal rama de los organicos, cu-
yos pléxos constituyen puntos centricos subaltarios. Estos
no se sujetan directamente al alma, por que los peduncul-
los forman poco mas al dexio posterior a la medula
oblongada y espinal, algo mas distantes al punto, y
donde dimanan los actos de la voluntad.

Nacimiento y temate de los organico-animales,
o braquio-pedunculo-oblongato-espinales.

Ha parecido al autor nombrar a estos nervios confede-
rados, por que sus raices producen a los brazos al cerebro, y
peduncullos al cerebello; reuniendose unas en la medula
oblongada, y otras confundidas con la espinal componen
gangliones a lo largo de las partes anteriores del cuello,
pecho y vientre. El par vago, o Mediano simpatico es la
rama principal de los organico-animales. Estos y los an-
teriores se dividen como los animales en sensitivos a ma-
nera de absorbentes, y en motores con honores de exa-
lantes.

Clases Nerviosas. Animal.

Muchos actos que dependen de la Conciencia no son
continuos, pero algunos tan violentos, que en un corto
tiempo causan un dispendio considerable. De este gas.
Es pues consiguiente que la savia fissa su secrecion
en la gran mole del cerebro, a fin de dar a los muchi-
simos nervios destinados a las funciones voluntari-
as el espiritu nervoso necesario para sostenerselos.

Organico.

Por la inversa la vida organica pacifica, e inalterable
en sus obras, comunne vienos, por se x por la evaporacion,

De que se sigue, que el cerebro es el punto de origen de la vida organica, y que la vida organica es la vida de la savia fissa, y que la vida animal es la vida de la savia liquida, y que la vida vegetal es la vida de la savia cruda, y que la vida mineral es la vida de la savia inerte.

Organico animal.

Que la vida organica animal es la vida de la savia fissa, y que la vida organica animal es la vida de la savia liquida, y que la vida organica animal es la vida de la savia cruda, y que la vida organica animal es la vida de la savia inerte.

5.
De que se sigue, que el Cerebelo puede suministrar la
precisa Cantidad de gas para atender á sus obligaciones.

{ Organico-animal. }

Este considerado aislado y separado en la medula
oblongada, y una pequeña parte en la espinal, encade-
na la vida animal con la organica mediante el sim-
patico mediano y ganglios arriba mencionados y que
resultan operaciones y dolencias mixtas, y como son
por los nervios directamente empleados á este fin,
é igualmente la exhalacion, basta la pequeña por-
cion que puede profumarse aquella, para garantizar
la independencia, y obligarla en el caso de una inva-
sion á un esfuerzo general con el unico fin de arro-
jar ó anochar al que las ofende. Este es uno de los
motivos, por que el Autor fija el domicilio al alma
racional en la citada medula oviforme, para colo-
carla entre las dos vidas con la idea de atender donde
el empuje al buen orden y cumplimiento de sus res-
pectivos encargos. Hay q. notar q. este gas segregado
dentro de la esfera del gran poder ejecutivo al alma ra-
cional, y casi entarado con las emociones y pasiones
que dimanar de aquella, se halla algunas veces elec-
trizado en un grado tan elevado, que no solo es capaz de
actuar un foco intuitivo, ó luminico central, y repre-
sentarnos objetos libres de toda corporeidad, si que rea-
lizando un hogar oblongato-virtual, el q. obrando direc-
tamente sobre los nervios considerados, y estos sobre los
demas, puede darnos una idea del intrinseco estado

6.ª de nuestra máquina. De los indicadores actos los menores se originan los sueños, q.ª dice el bulgo, el somnambulismo &c. e igualmente el ruidoso magnetismo animal; y debemos confesar que todas estas emociones reconocen un ser espiritual, o no material.

{ Usos y Naturalera de los gases }

Los segregados en los indicadores órganos corren por sus correspondientes vasos en direcciones y fines opuestos. Los excitantes para los nervios, y gases sensitivos animales son los cuerpos periféricos capaces de alarmar a sus bocas, y espíritus contenidos en ellas. La impresión que resulta del contacto grato o ingrato, es transportada al Centro de la Vida a que pertenece, donde se sofoca, sino es necesaria la reacción; de lo contrario pasa al Inferio del Alma, la que dispone un contragolpe por medio de un estímulo mental, el que obrando sobre los nervios y gases motores verifica una acción muscular determinada para alegar al Cuerpo que la incomoda; lo mismo con alguna variación para en las demás vidas. El Autor llama al primero Centrifugo, q.ª se actúa por un movimiento de convergencia o periferia central; y al segundo Centrifugo, Divergente, o Centrop periferal. La dificultad era en manifestar el como se actuarían estos actos con aquella velocidad que vemos eminentemente en la vida animal. El Autor en el discurso cree que las operaciones de divergencia nacen en los Centros respectivos mediante una fuerza mecánica vital, oriunda de la peculiar estructura de estos, por la qual gozan

de un alternativo movimiento de expansión y contracción o pulsativo. Durante la referida contracción los órganos relativos reciben el influjo conservador; pero en la animal y en la mixta rinde además un poder ejecutivo racional, que tiene bajo su inmediato dominio a todos los músculos marinos, incluso los respiratorios. Un estímulo qualquiera mental basta para moverlos, y lograr aquella alma inmortal lo que desea. Cree igualmente que los actos sensitivos de convergencia o periferia centrales se realizarán por una innata virtud atractiva nervio-gases-periferal, igual al decantado magnetismo del día, la que recibe gustosa el roce de los cuerpos, que al parecer no se oponen a las vidas, y que por un encadenamiento gases-periferia-central comunica al alma los efectos de la impresión. Al contrario, si el contacto es molesto o perjudicial, se frumen o cierran las boquillas nerviosas, se replegan los espíritus para participar a aquella la desagradable sensación. Los mencionados gases son de naturalera chispor o eléctrica, y q.ª demanda, que las operaciones gase-vitales se hagan con una velocidad atombrada proporcionada a las leyes, y voluntades sancionadas por el Supremo Hacedor.

{ Sistema vascular humoral, sujeto a la vida }
organica por un enlace Cardíaco gangliiforme.
1.ª en arterio-Capilo-venoso, o Ventrículo Auricular.

Que es el sanguíneo que tiene por centro el corazón

8. y auricular. De los ventriculos se aquel principian los troncos arteriales, que dividiendose en ramas, ramos, ramificaciones y Capilares, se anastomosan, o bien continuan bajo el nombre de Venosas, que reuniendose forman ramificaciones, ramos, ramos, y troncos, para rematar en las auricularas. Hay que notar, que los capilares se ambos componen una parte de los tejidos del cuerpo, y casi libres del influjo del corazon hacen correr lo contenido mediante una vida primitiva auxiliada con la de los vecinos. lo q. es estenico a las venas, aunque algunas se hallan sostenidas por escalones balbulosos.

2.º En Capilo-esalantes.

A pesar del dictamen de algunos celebres anatomicos sobre este y siguientes sistemas vasculares; el Autor manifiesta el suyo fundado en hechos q. omite; pero si empre dispuesto a sujetarse a otro, quando observaciones nuevas se hagan ven lo contrario. Del capilar anterior se desprenden millares de tubulillos, cuyos nombres se deducen del humor q. encierran, y destinos que llevan. A las aberturillas se estos denomina poros esalantes; pero los que se llaman la atencion son los cutaneos y mucosos. El medico no debe despreciarlos por q. por ellos se venifican muchas evacuaciones criticas y sintomaticas, y alguna vez absorciones.

3.º En absorbentes linfaticos, o Capilo-Limfaticos.

Explicar no poco q. el Autor haga diferencia

9. entre los vasos inhalantes y los linfaticos, a que con-
septa, que muchos de aquellos no son linfaticos. Las
raies y boguillos ciertos estan repartidas en los pun-
tos donde hay esalantes; pero las partes mas espues-
tas a absorber los miasmas contagiantes son la
dermica y la mucosa; de manera que se podia consi-
derar la eshalancia como un organo expiratorio, y
la inhalancia, como inspiratorio. Los capilares de
estos reunidos forman ramificaciones, de q. xerubion
ramos, ramos, q. comunmente componen un tronco,
que finaliza en la vena subclavia y yugular. son balbu-
losos, y al paso q. se reconcentran atraviesan glandulas,
q. tienen el mismo nombre. Este sistema con el ante-
rior, despues de haber contribuido a la composicion de una
gran parte de los tejidos consistentes, sus agujeros
son en tanto numero, incluso los de los nervios, que en
la periferia cutanea y la mucosa, en el corto recinto
de quatro lineas circunferenciales, bajo un calculo pro-
visional, se cuentan mas de mil.

4.º En Secreto esalantes.

En el sistema glandular no linfatico hay vasos
secreto-esalantes, que dimanan de los capilares an-
teriores al modo q. los Capilo-esalantes, con la diferen-
cia de q. el humor de aquellos esta rectificado por
una quimica animal. El desarreglo del organo
ocasiona danos relativos al fin, al paso q. la

40. Depurancia sin glandula intermedia, por lo comun, no es tan Remible quando llega à turbarse parcialmente.

5.º en Secreto Excretorios.

Al paso q. el anterior carece de excretorios por q. lo segregado es en gran parte chupado por los linfáticos. el Secreto Excretorio tambien glandular, cuyos humores digestivos en unos, y excrementicios en otros, separados en esta oficina por espalantes arteriales, y en el hígado por venosos, son recibidos por los excretorios, con intermedios en unos, y sin ellos en otros, para dirigirlos à varios puntos.

6.º en Vasos y bocas exantes.

Las inyecciones muy finas, y las de aroque bien purificado practicadas por el Autor le han confirmado en la opinion de q. hay linfáticos capilares que se anastomosan con los venosos, y poros inorgánicos epidérmicos cutáneos, y epidérmicos dermicelelosos.

Sistema humoral.

Bajo la denominacion de masa sanguínea se entiende un conjunto de humores, que con distintas propiedades iniciadas, y aparcenias de un color rojo mas ó menos vivo, circulan por los vasos Venículo-auriculares. (Véase N.º 4.º) Durante esta unos se animalizan, se separan, evaporan otros &c.

mediante las vidas privativas de los organos destinados à este fin. No duda que los humores en quiescion son susceptibles de alteraciones primitivas y consecutivas, de inspiritud ó congregacion, y de disoluciones ó disgregaciones peligrosas. De aqui resultan males humorales en su origen, y trascendentales à los solidos, y dolencias que primitivamente afectan à estos, y contagian à aque-
nos.

De la Peste.

Definicion.

El Autor opina, que bajo el termino generico de peste deben incluirse todas las epidemias ó enfermedades maligno-contagiosas, de las que adolecen, con mas ó menos rapididad, casi tres grandes partes de los moradores de un Pueblo ó Provincia invadida, y de ellas mueren muchísimos con síntomas por lo comun muy ejecutivos.

Diferencias.

Las divide en cinco clases, omite una parte de los ordenes, generos, y especies. No trata de las variedades, ni casi de los síntomas genericos y especificos, por que este discurso es un breve compendio de una obra premeditada, que el estado de su salud

no permite continuarlos.

1.ª Clase.

La ejecutiva u 24 à 84 horas. Afecta à los órganos principales à la vida con mas ò menos aislamiento, y es la que se salvan pocos.

{ Orden cefálico. }

Genero sensitivo comun ò celebroso. Especies.

La chiropora. En esta el invadido herido como si un rayo muere en pocos minutos. Conjetura el Autor que el veneno electrizado ò con animalizado, absorbido por los nervios sensitivos offectorios, y transportado al cerebro, sofoca inmediatamente à las tres vidas, cortando las relaciones misteriosas, que tenian con el alma racional. Se incluyen, la colapso con sintomas apoplecticos, y la excitada con aparatos convulsivos. En estos dos los inficionados viven mas tiempo, y mueren con agonía.

{ Torácico. }

Genero sofocante ò pulmonar. Especies. La estrangulatoria con sintomas hidrofobicos, desesperacion &c. La atonica, con aparatos paraliticos en los agentes respiratorios, particularmente en los musculos traqueales; perecen con agonía.

{ Torácico. }

Genero sincopriante ò cardíaco. Especies. La idio-

patica y la simpatica con sintomas de muerte aparente, y no se les reconoce movimiento alguno pulsativo; fallecen sin agonía.

2.ª Clase.

La animal, u 84 à 168 horas, se salva un tercio.

{ Orden cefálico. }

Genero cerebroso. Especies. La apoplectica ò soporosa idiopatica. La nerviosa simpatica excitada en unos. La insensibilidad è innaccion muscular voluntaria en otros &c.

3.ª Clase.

La organica septenaria. Convalecen mas à la mitad, el resto muere con agonías.

{ Orden glanduloso. }

Genero glanduloso linfatico. Especies. La bubonica simpatica ò secundaria, como la inguinal, la axilar, la mesenterica &c.

Genero glanduloso secretorio. Especies. La amarilla ò hepatica; la peritoeica; la pancreatica &c. primitivas y secundarias.

{ Circulatorio ò vascular. }

Genero vascular epilante. Especies. Las petequia-

14. les. Las epāntematicas. Las carbunculoras & todas
consecutivas.

Genero Vascular absorbente linfático. Especies. Las
bubónicas, carbunculoras & no transcendentales, que
emanan de una inhalación linfática, en la que los
miasmas son derechos o aislados antes que estos pu-
diesen penetrar la valvula torácico-subclavio-ve-
nosa, para correr con la sangre. Además, como en
el sistema, ve que se trata, hay pero Calórico, los ga-
ses pestíferos no pueden desplegarse para animalí-
zarse; por consiguiente en estos el contagio no es
peligroso; pero si llega a verificarse la propagación,
deben incluirse entre las malignas. Lo mismo
dice para con las boras errantes.

4.ª clase.

La orgánico animal de uno a dos septenarios,
de la que perece la 4.ª parte con agonía.

{ Orden subdiafragmatico. }

Casi todas las enfermedades de esta clase recono-
cen por centro principal al foco o el ganglio te-
milunar nervioso formado, por lo perteneciente
a la vida orgánica, por el gran simpático; y el
médico por lo que toca a la animal. Los Plejos
numerosos q. resultan de este maravilloso entare
dan lugar a que casi todos los sistemas estén
mas o menos alterados, a que figuren sinto-

15.
mas orgánicos primitivos, y animales consecuti-
vos.

Genero sensitivo epigástrico, que se compone de
los pides celíacas o solares, mesentericas &c. Las
afecciones de este son muchas; pero la mayor ^{parte} se
reducen a dolencias relativas al aparato digestivo
y sistemas nerviosos. Especies. La indolente o
apática. La aflictiva o melancólica. La risoria &c.
Pero entre estas sobresa le la fastidiosa Moxona.

Las primeras señales a invasión emanan de la
especie; pero por lo comun acompaña un dolor, y en
muchos un sumo ardor en la region epigástrica,
a que figuen aparatos saburrales primitivos, con
indicios de que el foco reside en las oficinas qui-
mo-quilíferas, o hepato-gastro-duodenal.

{ 5.ª clase. }

Esta es la putrida o dos o tres septenarios, la q.
por lo menos mortifera el autor la llama Ve-
rigna, muy comun en nuestras provincias, en la
fallacen con agonía de 44. a 48. por 100.

{ Orden humoral. }

El gas ponroñoso en este circula algun tiempo con
los humores, para ver trabandolos, por lo general
deshoiando o desorganizando a sus principios vivi-
ficantes; y quando llega a fijarse, el cuerpo con
pocas flestras, lleno de peteguias, sería victima si el

16. morbo fuese tan agudo como en los anteriores, y si al mismo tiempo el Médico instruido se la curara al mal, à que dà margen la lentitud con que obra, no administrare los remedios conducentes. *Genero.* Valencia Digestiva ò gastrica consecutiva con aparatos inflamatorios en muchos. Después que los gérmenes han corrido algun tiempo con los humores, y principiada la descomposición de estos, por lo regular se fijan, y engendran las especies meningó-gastricas, ò biliosas secundarias, que en el segundo septenario se declara una disolución en los citados organos, la que haciéndose general, se la dà el nombre de Calentura padrida. Vea se su instrucción sobre lo particular. Enero al año 18.

Notas.

Advierte, que como se hallan los sistemas todos intimamente entarados, y los humores en un contacto inmediato con ellos, es rara la enfermedad aislada à una vida; pues como estas conspiran a la conservación del todo, es consiguiente, que ofendida una reclame el socorro de las otras. La experiencia nos enseña, que los daños locales se generalizan, y que las clases maligno contagiosas no raras veces se confunden, resultando síntomas que engañan al Médico mas perito, y que dimanan lagran dificultad en arreglar un plan verdaderamente

17. metodico sobre la peste.

Advierte tambien, que el calculo prudencial de letalidad, que indica en las clases, no es tan exacto, q. no sufra aumento y rebaja proporcionada al clima, posiciones de los pueblos, predisposiciones &c. Finalmente, que para obviar equivocaciones, entiendo baxo el nombre de afeccion celebrada que sea q. aun mismo tiempo perjudica à las tres vidas, y la de cerebrada, la que directamente ofende à la animal. Vea se los Ordenes cefalicos.

De la naturaleza de los gases pestíferos

La substancia especifica de la peste consiste en unos cuerpecillos ovi-formes, glutinosos, impenetrables engendrados donde se verificò el principal foco del mal espontaneo ò inoculado. Constan de una envoltura exterior pegajosa, y de una aura interior venenosa, la q. no es àcida, ni posee todos los requisitos de un alcalino animal, pero si una peculiar tendencia à este, mas ò menos segun el genio de la parte donde recibieron el tox. La tunica es la q. conserva por espacio de muchos años a la persona, casi en el mismo grado de fuerza, que gozaba en sus primeros dias, y no siendo asi, es

13. inconcebible el como un gas enteramente desmenu-
do, sujeto al inmediato roce de una atmósfera va-
riable y de otros muchos cuerpos, capaces de anona-
darse, neutralizarse, pueda años enteros ocultar
su primitiva virtud mortífera.

{ Diferencias de Gases. }

No es indiferente para la curacion, y preser-
vacion de la cruel dolencia, si que se trata, el co-
nocimiento de los dos especies de gases, que encierra
todo cuerpo afligido por la peste. Estas consisten
en q. unos solamente son fecundadores al modo que lo
es un huevo gallado, y otros ya animalizados por
medio de la incubacion. Los primeros deben con-
siderarse como inertes, o no contagiantes, hasta
el momento en q. un calor animal específico les
desarrolle, y animalice. Iniciada esta mediante
aquel calorico, los embriones crecen, y luego que
abren la bolsa, se declara la enfermedad con los
síntomas q. caracterizaron a la dolencia, de la
que recibieron su ser. Los segundos o animalizados
son las verdaderas chispas devoradoras, las que
ya libres de toda fugacion, o de la emboltura, y mas
o menos electrificadas, obran de un modo horroroso
contra las vidas materiales, cortando con una ra-
pidez afumbrada los delicados enlaces, que tenian
con el agente inmortal.

{ Origen y aberturas por donde salen. }

Figurase a un hombre espontaneamente malo por
una calentura biliosa dimanada de un desorden en
el hígado. En este, durante la revolucion, se forman
en su hogar por una desconocida fuerza asimilati-
va infinitos germenos, que cada uno encierra los
específicos rudimentos de otra hepática. Aquellos,
animalizados unos, y fecundados otros, absorbidos
por los inhalantes, que componen parte del menio-
nado organo, se mezclan con la sangre, circulan
con ella, finalmente salen por los agujeros arterio-
-capilo-esalantes cutáneos con el sudor o transpi-
racion. Por los mucosos naso-boro-traqueo bron-
quiales con el vapor espirando. Por los esofago-gas-
tro-intestinales con los humores digestivos. Por los ex-
cretorios con lo segregado. Alguna vez por los esalan-
tes nerviosos con sus gases, señaladamente quando el
foco de la enfermedad reside en el aparato cerebro-
nervioso. Verificada la evaporacion, si no hay cu-
erpo inmediato que lo reciba o destruya, se reparte
en la atmósfera. Los animalizados salen sin tuni-
ca motivo porque el veneno de estos obra con tan-
ta prontitud, que el infeliz que lo absorbe, conoce lue-
go, hallarse contagiado; pero tenemos la fortuna,
que como estan desmenuados a corta distancia se
apertado mueren, si es licito hablar asi, por q. les

20. falta el calor animal, q. les servia de pabulo. Al contrario, los embolsados o fecundados como carecen de vida activa, la inhalacion no perjudica interin no preceda la incubacion, a que sigue la animalizacion; y aunq. pierdan el calor, que les dio el sex, conservan la fuerza reproductiva por muchisimo tiempo. Estas son aquellas tristes reliquias, que siempre han llamado la atencion a los Gobiernos, y que se esalan en tanto numero, que un solo inficionado puede encender una peste, capar o devastar Reynos enteros.

{ Por donde se inoculan }
{ entran y fixan. }

Realizada la salida de los gases, luego se volatilizan, la atmosfera los recibe y sostiene a una altura relativa a su densidad o rarefaccion, donde pierden gradualmente su virtud asimilativa los fecundados, y perecen los animalizados quando aquella esta fria. Pero si el ayre atmosferico es caliente o cargado de cuerpos-cillos, que puedan facilitarlos la vegetacion, circulan con el: finalmente, si se fixan, y lo verifican entre utensilios, u otros cuerpos mal conductores del calorico, como lana, algodón, seda, &c. se anidan, y retienen su vigor deletereo; pero si desgranadamente se tocan y pegan en la periferia cutanea, en la mucosa buco-naso-tragueo-bronquial, o en la esofago-gastro-intestinal, son absorbidos por sus boquillas capilares linfaticas, por las nervosas sensitivas, y motores

21.

sensitivas &c. Hay que notar, que en algunas raras revoluciones se invierte el orden de la depurancia, e inhalancia. Actuada esta, o por analogia, la inspiracion cutanea o mucosa, los gases circulan con los humores, y fixan en otro organo semejante o identico al que fueron engendrados, e incubandose en el se animalizan, despegan, crecen, rompen la capsula, multiplican los frutos o fecundaciones, y ocasionan un morbo con todos los sintomas del de donde recibieron el sex. Los efectos de la inoculacion e incubacion son mas o menos ejecutivos segun los grados de malignidad de los miasmas, noblera de la parte donde se pegan, predisposiciones individuales &c. Generalmente hablando, los que se introducen por las bocas exantes, los efectos de la incubacion se realizan al 3. al 55. dias. Porq. por los linfaticos al 3. al 7. Los q. por los nervios durante las 24. horas. Los q. por los sensitivos o motores, señaladamente quando los gases han estado como incubados entre fardos laneros, algodonesos &c. que en ellos han adquirido un grado de animalizacion por un calor reconcentrado, obran a manera de chispa electrica, y matan en pocas horas, y tambien en pocos minutos. Advierte el Autor, q. si las abrocciones son de gases animalizados y sin emboltura, desprendidos inmediatamente al apertado, como no necesitan de incubacion, la fixation y enfermedad no tarda en declararse; pero

22. Estas inoculaciones solamente se ven entre los incautos asistentes, que reciben a muy cerca la explosión de los venenos; pues queda indicado, que los animalizados salen dermidos del cuerpo viviente, y mueren luego que pierden el calor, q. recibieron en su matriz.

Medios generales precautivos, y contra los huevos fecundados.

Se ha dicho lo que eran los gérmenes portiferos, por donde salen, anidan, e inoculan. Es conseqüente que los medios de precaución son los capaces de impedir la entrada a aquellos, o bien a destruir los rudimentos, o iniciados embriones. Para esto es el mas seguro huir lejos del parage donde se ha manifestado la peste. Quando no sea posible, se tendrá presente, que los gérmenes homicidas con el frío se entorpecen, no se desembuelben, y continuado anonada al poder reproductivo: se deduce q. la ventilación, especialmente fría y seca puede contribuir al fin. Que los ácidos fuertes trabajan contra la delicadeza de la túnica pegajosa, arrugandola y estrechandola por todos sus puntos, y con indecible actividad endurecen o concretan a la causa ponrosa toforandola. Igual prodigio causan aquellos, maneados con la parte volátil de los aliacos, señaladamente el azo. Esto supuesto es claro, que una adonorte sobrecargada de vapores ácidos, o fumigada

23. con el gas muriático, sulfúrico &c. puede destruir todos los principios vivificables, y evitar el que se contagien los entrantes y salientes, e igualmente los q. asisten al sufrete; al paro q. los vestidos se humeados o fumigados solamente impiden la inoculación individual cutánea, pero no la mucosa. Lo mismo sucede con las frías grasosas, que tapan las aberturillas de la piel, pero no las infinitas de aquella, que incessantemente chupan.

Remedios gener. contra las dolencias que dimanan de los gases animalizados, y libres de la emboltura.

Si a pesar de los medios q. antecedan, o por una ciega confianza, que es lo mas común, las semillas han verificado la entrada, fijación, incubación, animalización, libertad, multiplicación, y actuación de la enfermedad, se han de dar luego y luego los remedios energicos, e idoneos para toforarlos, o destruirlos en sus nidos, o bien obligarlas a salir por las vias mencionadas, pues la inacción, indolencia, los críminosos planes expectativos e algunos remedios dan lugar a que los animalillos se encastillen y embien emisarios a los sistemas, aumenten el daño, e imposibiliten la curación; pues los remedios entones, antes de llegar al hogar del mal, son deshechos por las chupas de aquellos, que a manera de puertos abanados circulan con los humores, e quíen igualmente deshecan, pueden, si se permite hablar

24, así, amortiguando unas veces á las vidas, y otras
aguijoneándolas, resultando un combate general,
ó parcial, y el hallarse el paciente en un eminente
peligro. En este crítico momento el Médico debe ha-
cerse Cargo de la clase, orden, genero y especie, á que
corresponde la afección, para la buena elección de
los remedios.

Medicamentos internos.

Para los Contagios y los Ordenes cefálicos, y torácicos
no son tan precisos los eméticos, y evacuantes inter-
stinales, por q. los principales focos residen sobre el dia-
fragma, ó no son ventrales, á no ser q. en el acto de
la invasión estubieren los organos digestivos sobrecar-
gados de alimentos, ó materiales excrementicios. Sin
embargo parece mas racional que en todas las cla-
ses, si hay lugar, precedan aquellos con el fin de
barrer el canal alimenticio, y poner libres á las
muy numerosas bocas de los vasos quíloferos por don-
de deben enfilarse los remedios. Solamente en los casos
de dolencias primitivas del Cerebro y cerebro con sín-
tomas apopléticos ó soporosos, en las sincopiantes
esecutivas q. no son utiles los eméticos con la uni-
ca idea de epatar el vomito. Precedidos ó no los otros
evacuantes, lo que debe decidir el Médico, se mandaran
bebidas abundantes teyformes sudoríficas, modera-
damente calientes, donde se disolverá un poco de
arucar; pero, antes de estas, conviene dar á los en-
fermos sobre quarenta gotas del Eter sulfúrico en
una cuchará, mezclada con un poco de arucar,
ó bien en lugar del Eter de leis á diez gotas del

25.
alkali volatil en la propia forma. General-
mente hablando todos estos recursos son infruc-
tuosos quando los gases han llegado á parapetarse,
pues matan sin ser ofendidos. Esta desgracia di-
mana de un defecto en la organización, oriundo al
momento en q. nuestros primeros Padres perdie-
ron la gracia divina, y se consiguiente fugetada
aquella á las voluntades y pasiones de millones
de Enemigos, que con mas ó menor actividad y in-
cesar labran su ruina. De aqui nacen los males
á natura incurables, males q. desprecian los reite-
rados esfuerzos de las vidas conservadoras y de los re-
medios mas idoneos y esecutivos, administrados á su
devido tiempo; y el Autor apoya su dictamen en lo
que sigue. No se puede dudar que todo ó casi todo
medicamento, que debe obrar interiormente, antes de
presentarse en los puntos, donde los miasmas perti-
feros trabagan contra las vidas publicas y priva-
das del organo atacado, há de ser chupado por los
inhalesantes, corren con los humores en direcciones
varias por infinitos Capilares linfáticos, sanguíneos,
y alguna vez nervios, donde confundidos, disueltos,
neutralizados, pierden la mayor parte de su primi-
tiva fuerza: El resto, quando llega al foco de la do-
lencia es un có á nada. El Vulgo, que ignora la es-
trutura humana, los agüerillos por donde precisa-
mente deben entrar los remedios, la poca virtud de
estos, quando se trata de una enfermedad grave,

y las dificultades, que tienen que vencer. Durante su larga carrera, para obrar cuerpo a cuerpo contra los agentes q. la destruyen, atribuye la mortandad, no a la fuerza del mal, pero si al poco celo o ignorancia de los Profesores. A pesar de las indicadas trabas, quando a las dolencias en quesiion acompaña postracion considerable u fueras, de generaciones & son utiles a pasto los acidos minerales dulcificados con el espiritu u vino, manidados con el vino generoso mas o menos aguada. conforme las circunstancias, interpolando los catos nutritivos sin grasa, o una substancia de pan, y varias tomas en alta dosis de un fuerte corimiento de quina peruiana con el acido nitrico.

Casi todas las maligno-contagiosas de la 1.^a y 5.^a clase se pueden denominar sudorífugas, por que el hogan con mas o menos prontitud se presenta en el organo digestivo. En estas concurren los emetivos, purgantes y laxativos luego a la invasion por los motivos arriba notados. Seguidamente bebidas sudoríficas teyformes, y demas ya mencionado con la idea de beneficiar un laudable sudor. Pero si se resiste, y sobrevienen senales de postracion y putrefacion, es muy del caso la tisana vinosa con el acido nitrico a pasto, y en una pequeña dosis; pero que no sea tanta la acida que frunra los esfinteres de las boquillas quili-

feras; interpolando los catos o substancia de pan, y altas y repetidas dosis de un corimiento bien saturado de quina peruiana selecta; pues las en polvo, aunque parece obran con mas ventaja, obturan las aberturas absorbentes y espalan-tes, por lo que se corta toda comunicacion entre el Canal alimenticio, y resto del ^{viviente} ~~organismo~~, a que se sigue la falta de movimiento gastro-intestinal, retardo en las evacuaciones ventrales, y dificultad en la inhalacion de los demas remedios. En estas y anteriores clases, quando los sistemas nerviosos se hallan muy afligidos, y quando se observen disgregaciones humorales, favorecen las laxativas reiteradas de un corimiento u buena quina con el alcanfor, admixto, y alguna vez con los acidos. Los dos penultimos, dados por la boca, producen grandes efectos en los males nerviosos, bayles en los tendones &c.; pero el opio solo es casi siempre perjudicial: favorece, en los casos de vigiliias persistentes, con el orixato.

Remedios externos.

Luego de conocida la invasion, si las circunstancias lo permitieren, seria oportunisimo, que el inficionado tomase un baño general del que participase alternativamente la cabera; pues el Autor se persuade, q. entre sus cabellos y cejas, se anidan

28. con Ventaja los vientos fecundados, que nadan por decirlo así, en el ayre; por esto convendría, que los asistentes tubiesen la cabeza siempre cubierta con un sombrero forrado en uile. El Citado baño Menaria dos indicaciones, pues limpiaría el cuerpo y cutis por cuyo medio facilitaría la exudación y absorción animal y orgánica; al mismo tiempo quitaría el espasmo de aquel. Si el paciente se hallase con bastante fuerzas, podría continuarlo en forma de vapor con infusiones de plantas aromáticas; y en las prostraciones añadiéndole una porción de vino blanco. Recibiría por la boca y narices vapores acidulados; tendría alternativamente en estas partes una esponja embebida en Vinagre bueno aguado. La habitación al apertado, señaladamente la atmosfera q^{ue} le rodea, estaría siempre cargada de vapores ácidos, ó de una nube ácido-gaseosa. También es útil, el que tengan los asistentes de aquel unos frasquitos de cristal con tapones de lo mismo, llenos de ácido muriático oxigenado, para q^{ue} destapándoles algunas veces entre día en sus inmediaciones, destuyan los gases espalados.

Quando se observe torpeza en el muscular voluntario, se harán frías con bayetas rociadas con espíritu de vino solo ó alcanforado, adormecido, ó con el alkali volatil, conforme al grado de inacción, y con mas fuerza en los puntos donde el

Calórico está reconcentrado.

Las sangrías son por lo común perpendiculares; solamente en los generos celebrales y cerebrales con plenitud local sanguínea, se sangrara de la yugular externa, ó bien se aplicarían sanguíe-
las, ó ventosas sagradas detrás de las orejas hacia el agujero mastoideo posterior. En las clases 4.^a y 5.^a no rara vez se declaran síntomas inflamatorios, que parece dimanar de las morosas alimenticias, de las traqueo-bronquiales, y otras veces de las serosas pleurítico-peritoneal; en estos casos el Médico, halliéndose cargo de si la inflamación es sopapada, ó Verdadera, y de la robustez del que sufre, mandará las q^{ue} purgue oportunas, e igualmente en los ordenes torácicos, y clase tercera. Si llegare á presentarse la legítima primitiva, ó urgencia sanguínea entre atletas. Sin estos requisitos degollamos á los enfermos.

Los sinapismos reiterados en las plantas de los pies, en la parte interna de las pantorrillas, muslos, y brazos, ó bien parches de Cantaridas en las referidas, además en las espaldas y nuca, que dictarían las circunstancias, son conducentes para mover un flogor atractivo. Aconseja también el Autor, que en los casos de respirationes se hagan ligeras incisiones en las mencionadas partes donde el sistema ab-

30. *torbente puede trabar fácilmente, y luego se aplican en ellas con mas o menos reiteracion, hilas hechas embebidas en el acido muriatico, o vinagre radical en un grado, que no fundra las boquillas inhalantes &c.*

De los mas o menos predisuestos.

Edades.

Las mas dispuestas son las medias, desde los 17. a 50. años. En las primeras el germen inculcado no puede desplegarse a causa del espeso y humores mas propensos a la acidez, que a la alcalinidad; y si llega a verificarse, es menos temible la enfermedad. En los viejos, si la dolencia se realiza, toma mas bien un caracter cronico, que agudo, por el poco calor vital. Además se contagia con mucha mas dificultad, porque la piel arrugada aplasta o cierra a los poros absorbentes.

Constituciones o Temperamentos.

Los biliosos, sanguineos, atletas, &c. en quienes domina (digo) predomina el calórico, actividad en la estanciancia, e inhalancia, se inoculan facilmente, y el veneno obra con rapididad, al paso que en los flegmáticos y melancólicos, por razones inversas, no es tan frecuente, pero actuada la animalizacion es

31. *lenta. Igual carrera llevan los escarneos &c.*

Predisposiciones.

Hay individuos, que apenas se infectan, y quando llega a verificarse, los sintomas son tan remotos, que no les obliga a hacer cama, lo que depende de causas morales, y fisicas.

Morales.

Las pasiones de animo, el temor, la tristora, y otras afeciones de este genero, predisponen al contagio, el que realizado es el mas temible, porque trabaja sobre los absorbentes nerviosos.

Morbosos.

En los debiles, achagados, o en los dominados por algun vicio especifico, los efectos de la inoculacion se sofocan, o al menos pierden una parte de su actividad, porque los gases antes de formar el pogen, se ven obligados a disputar el terreno, para desalojar a aquellos.

Fin.

Burgos siete de Junio de mil ochocientos
diez y seis.

Juan Basas

Marqués

Conde

1816